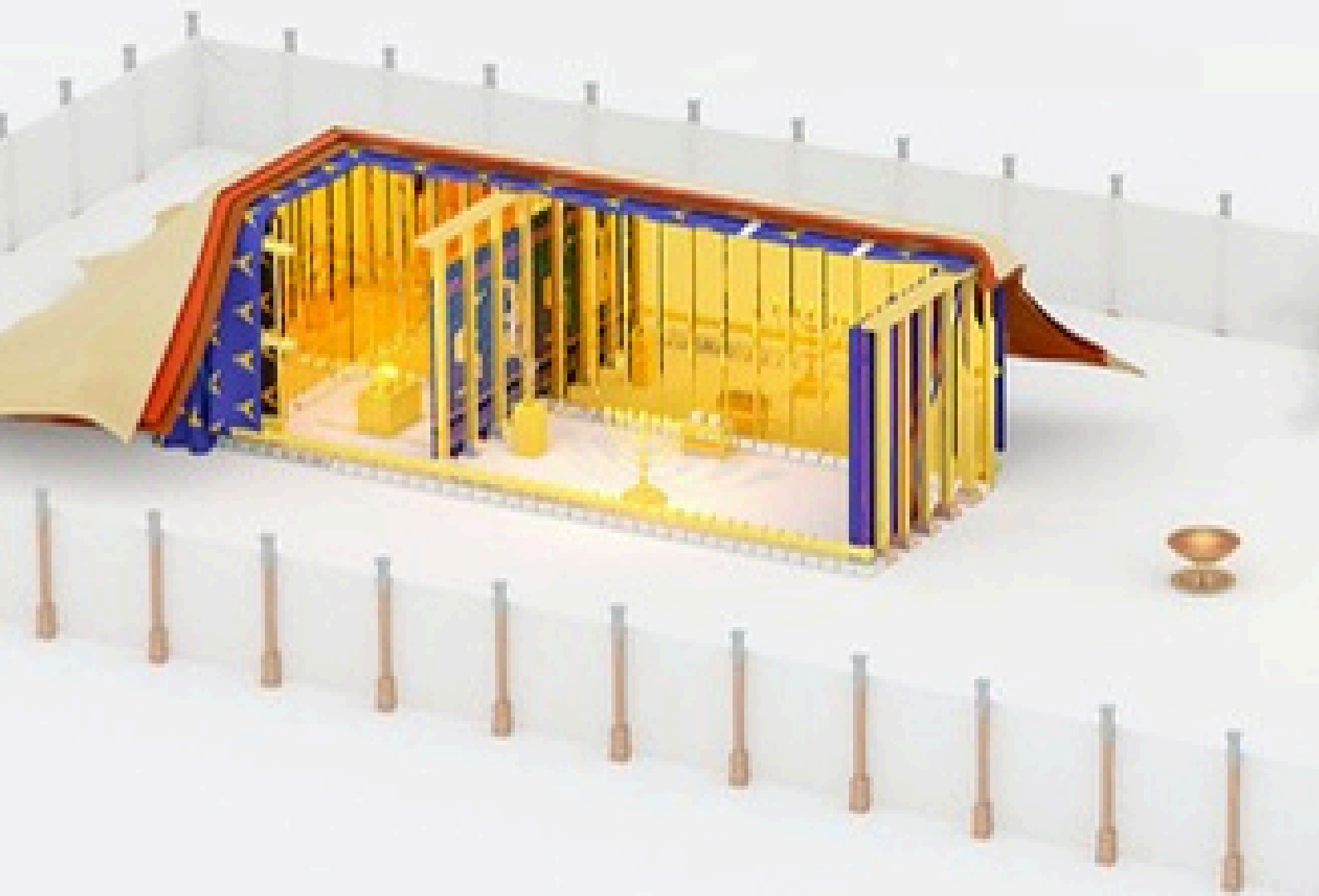


# *Salmos 132*

*Disponiendo el tabernáculo  
para su Reino.*



Los **18 versículos** del **salmo 132** nos presentan un resumen del cumplimiento del plan divino en cada uno de nosotros, cuya meta es que moremos en su reposo para que seamos su tabernáculo.

*<sup>5</sup> hasta que halle lugar para el SEÑOR, moradas para el Fuerte de Jacob.  
(JBS)*

Los versos **1 al 5** presentan la primera fase del plan: esa guerra espiritual que va desde el principio de nuestra historia con Cristo hasta la victoria final, cuando nos llame a su presencia o venga por nosotros.

Lo primero que hace el Señor es ayudarnos a entrar en conciencia: a reconocer las naciones enemigas para echarlas de nuestro corazón. Estas naciones representan las raíces del mal proceder con que llegamos al Señor:

El cananeo representa la **lujuria**, el heteo el **miedo**, el amalecita **orgullo**, el amorreo la **idolatría** y **el ritualismo**, el ferezeo son los **contenidos fortificados** como filosofías y conceptos de hombres, el heveo representa el **emocionalismo**, el Jebuseo es la **desfiguración de la identidad**, el gergeseo es el que **se alimenta del barro**, polvo, aferrándose a la naturaleza pecaminosa de la carne y por ello, no alcanza una estabilidad espiritual.

Nuestra herencia, **nuestra meta es su Palabra hecha vida en mí**, es Cristo gobernando en mi corazón, para tomarla, debo destruir los moradores que representan la maldad. Reclamar nuestra herencia sin arrogancia es entender que, aunque no la merecíamos, Dios es bueno y nos hizo dignos para que se **cumpla lo prometido, por tanto, Él va delante de nosotros** para sacar a los moradores y entregarnos su fidelidad, templanza y dominio propio, lo que les impide volver a tomar lugar en nuestra tierra.

Para hacernos merecedores de su herencia, el Rey celestial peleó una fuerte guerra espiritual y nos dio autoridad de resistir al adversario, pero por falta de conciencia y por no valorar su obra, muchos no lo están logrando, y esto es una forma de deshonra que evidencia que no se están digiriendo las experiencias.

Una vez que los enemigos son destruidos, Mashíaj (Cristo) nace en mí para dejarme ver lo que es vivir desde Él (V6-7) y que su arca la cual es su presencia, tome lugar mí (V8-10). Es de esta manera que puedo entregar un legado por el testimonio de la Palabra que se ha hecho vida en mí (V11-12).

Este proceso lleva al cumplimiento que es la meta que encontramos en los versos **13 al 18: Cristo me hace su tabernáculo.**

*<sup>13</sup> Porque el SEÑOR ha elegido a Sion; la deseó por habitación para sí.  
(JBS)*

Vivir lo aprendido dando fruto de vida es el florecer de mi corona, la que un día pondré a sus pies, mas aquel que no da fruto no ha conocido aún al Rey.

El peligro de no vivir lo aprendido es que, por la naturaleza caída se puede llegar a descartar el temor al Señor y fijar la confianza en el mucho contenido adquirido, lo cual es vivir en la carne trayendo confusión, y esto no es suficiente para hacernos su habitación.

El cumplimiento de su plan es Mashíaj (Cristo) morando en nuestro corazón, y no podemos descansar hasta que la unción se haga visible en nosotros. El que tus hijos te vean dando esa lucha hará que vean también la libertad y la victoria a la que están llamados.

**Victoria** es cuando el enemigo ya no encuentra carne en mí para él alimentarse. Es no apartarse de en medio del tabernáculo, es permanecer despierto, vigilante y con la lámpara encendida hasta el último momento.

*Ex 33:11 Y hablaba el SEÑOR a Moisés cara a cara, como habla cualquiera a su amigo. Y se volvía al campamento; mas el joven Josué, su criado, hijo de Nun, nunca se apartaba de en medio del tabernáculo.(JBS)*

